

Relación escuela-familia comunicativa y participativa. Una propuesta desde la investigación acción participativa.

Communicative and participatory school family relationship.
Proposal from participatory action research.

Relação escola-família comunicativa e participativa.
Uma proposta a partir da pesquisa-ação participativa.

Belkis Rojas Hernández¹

Resumen

Diferentes perspectivas y formas de direccionar programas educativos orientados al tema de la relación escuela-sociedad han ganado espacio en el trabajo escolar. Desarrollados desde las ciencias de la educación, los diversos programas asumen la relación escuela-familia con enfoques holísticos, multilaterales y multidisciplinarios. El presente trabajo muestra los hallazgos obtenidos de la implementación de una estrategia metodológica direccionada a potenciar la relación escuela-familia en el sistema educativo cubano, específicamente en el

¹ Institute for Advances Social Research (I-Communitas). Universidad Pública de Navarra, España.
rojas.hernandezbelkis@gmail.com / belky1976@upr.edu.cu

nivel educativo medio superior durante los años del 2010 al 2014 en la provincia Pinar del Río, Cuba.

La investigación acción participativa constituye la base teórica y metodológica de la propuesta. Los principales aspectos positivos alcanzados con la implementación de la estrategia metodológica fueron el aumento del nivel de participación de los sujetos en la escuela, desde su implicación decisiva en la identificación de los problemas, así como en la realización del diagnóstico participativo, la concepción y ejecución de las acciones dirigidas a la solución de las problemáticas que se sucedían tanto en la escuela como en las familias de los participantes de la investigación. Se identificó que los estudiantes promovieron la reflexión y el pensamiento crítico en torno a asuntos de relevancia mundial, como los temas de la preservación de la cultura y el cuidado del medio ambiente.

Palabras clave: Relación escuela-familia, estrategia metodológica, investigación acción participación, participación, comunicación.

Abstract

Different perspectives and ways of directioning educational programs oriented towards the school-society relations have gained space in school work. Developed from the science of education, the diverse programs assume the school-family relationship with holistic, multilateral, and multidisciplinary approaches. This work shows the outcome obtained from the implementation of a methodological strategy aimed at strengthening to improve the school-family relationship in the Cuban educational system, specifically in the upper secondary education level during the years 2010 to 2014 in the province of Pinar del Rio, Cuba.

The participatory action research constitutes the theoretical and methodological basis of the strategy proposed. The main positive aspects achieved with the implementation of the strategy were the increase in the level of participation of the subjects in the school, from their decisive involvement in the identification of problems and capabilities as well as in the participatory diagnosis, the conception and execution of the actions designed and implemented according to the problems that occurred both in the school and in the families of the subjects of the research. It was identified that students promoted reflection and critical thinking around issues of global relevance, such as the themes of preservation of culture and care for the environment.

Keywords: School-family relationship, methodological strategy, participatory research action, communication

Resumo

Diferentes perspectivas e formas de direccionar programas educativos orientados ao tema da relação escola-sociedade têm ganhado espaço no trabalho escolar. Desenvolvidos a partir das ciências da educação, os diversos programas assumem a relação escola-família com enfoques holísticos, multilaterais e multidisciplinares. Este trabalho mostra os resultados obtidos com a implementação de uma estratégia metodológica destinada a reforçar a relação escola-família no sistema educacional cubano, especificamente no nível do ensino médio durante os anos de 2010 a 2014 na província de *Pinar del Rio*, Cuba.

A pesquisa-ação participativa constitui a base teórica e metodológica da proposta. Os principais aspectos positivos alcançados com a implementação da estratégia metodológica foram o aumento do nível de participação dos sujeitos na escola, desde seu envolvimento decisivo na identificação dos problemas, bem como na realização do diagnóstico participativo, a concepção e execução das ações voltadas à resolução de problemas ocorridos tanto na escola quanto nas famílias dos participantes da pesquisa.

Identificou-se que os estudantes promoveram a reflexão e o pensamento crítico em torno de questões de relevância mundial, como os temas da preservação da cultura e do cuidado com o meio ambiente.

Palavras-chave: Relação escola-família, estratégia metodológica, pesquisa-ação participativa, participação, comunicação.

INTRODUCCIÓN

Los sistemas educacionales a escala mundial, regional y nacional experimentan profundas transformaciones como eco y fuente de la revolución científico-técnica, la cual coloca al conocimiento como factor clave del nuevo paradigma tecno económico. Ante los retos y perspectivas actuales los sistemas educativos desarrollan reformas estructurales con el

objetivo de que las nuevas generaciones alcancen la autorrealización individual y colectiva, para lo cual requieren del concurso de todos los sujetos sociales que conforman e inciden directamente en los sistemas educativos.

Diferentes metodologías, proyectos y programas educativos direccionados al tema de la relación escuela-sociedad, han ganado espacio en el quehacer escolar; desarrollados con enfoques desde las ciencias de la educación se comprende la relación escuela-familia, con enfoques holísticos, multilaterales y multidisciplinarios.

Los programas dirigidos a lograr la relación escuela-familia intensifican su presencia en los contextos educativos. La presencia de los padres en los recintos escolares y su participación en las actividades de instrucción son en la actualidad más comunes. Los contactos formales e informales entre los sujetos de ambas instituciones se multiplican, son mayores los canales de comunicación establecidos entre las asociaciones de padres y los maestros, así como se desarrollan proyectos pedagógicos, cursos, conferencias involucrando a los padres.

En Cuba, la política educacional está rectorada por el Ministerio de Educación, entidad estatal encargada de realizar la labor sistemática docente-educativa. Tiene además el encargo de planificar y aplicar, las normas y procedimientos pedagógicos del complejo proceso docente-educativo, lo cual debe extenderse al resto de instituciones y organizaciones.

Una de las fuentes teóricas cubanas donde se establece la importancia de la integración de todas las instituciones sociales con fines educativos comunes, es Tesis y Resoluciones al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba de 1975, además de instituir los principios básicos del sistema educativo cubano.

El documento establece que es la escuela el eslabón principal de la educación, que se da por toda la sociedad con sus diversas organizaciones y

entidades; a ella le confía el Estado la función de proporcionar institucionalmente la formación e instrucción, a través del Sistema Nacional de Educación.

La tarea inicial a desarrollar de conjunto entre padres y maestros, aprobada en el I Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1975, se refirió a la educación primaria con el objetivo de que todos los niños matricularan el primer grado desde los 6 años y adquirieran el sexto (6to) en períodos de 6 o 7 años.

Esta labor quedó encomendada a maestros y Consejo de Escuela; organización educacional de base que continúa presente en las escuelas cubanas y cuenta con la presencia de los padres, la familia, los vecinos y los integrantes o dirigentes de las instituciones, organismos y organizaciones políticas de la comunidad; constituye la vía más adecuada para vincular la escuela con ésta, de forma tal que conjuguen los esfuerzos de todos, alrededor de las labores de la escuela, a la vez que extiende su función educativa a los miembros de la comunidad.

La tarea fundamental del Consejo es apoyar el trabajo de la escuela e imbuir a los padres de la alta responsabilidad que tienen ante la sociedad con la educación, desarrollo intelectual, moral y físico de sus hijos en su preparación para la vida.

Desde fines de la década del 90 del siglo XX, se retomó la atención diferenciada y la integración escolar a partir de un diagnóstico profundo de niños y niñas, familias y el entorno con que interactúan los educandos, inmersos en las transformaciones desarrolladas en el sistema educativo cubano. En medio de este contexto, unido a los programas educativos ya existentes dirigidos a potenciar la relación escuela-familia, se implementaron otros como el programa Educa a tu hijo, encaminado a las vías no formales de educación preescolar.

En cambio, a pesar de la presencia en el sistema educativo de una serie de programas dirigidos a lograr una adecuada relación de la escuela y la familia (escuelas de padres, reuniones de padres, visitas a los hogares, consejos de padres), en la Tesis en Opción al grado científico de Master en Ciencia, titulada “Relación escuela-familia en el sistema educativo cubano de los ´90. Estudio de caso en el municipio Pinar del Río” (Hernández, 2005) y en la Tesis en Opción al grado científico de Doctor en Ciencias titulada: “Desarrollo comunitario sustentable. Propuesta de una concepción metodológica en Cuba desde la educación popular” (Gonzalez, 2003), así como en los Trabajos de Diploma “Estrategia Sociocultural de integración escuela-familia en el IPUEC Combate Tumbas de Estorino” (Campos, 2007) y “La relación escuela-familia en la enseñanza media superior en el municipio de Pinar del Río” (Arencibia, 2007); se diagnosticó que la relación escuela-familia se caracterizaba por la no participación de los padres en estos programas, desinterés de los maestros por su ejecución, lo cual trajo como consecuencia que las acciones de relación escuela-familia se limitaran al conocimiento de los problemas académicos que afectaban a los estudiantes y no a la transformación de la realidad social y educativa.

Las razones antes descritas direccionaron nuestro interés hacia el diseño e implementación de propuestas de intervención enfocadas a solucionar la problemática en el contexto estudiado.

El artículo que se presenta resume los resultados de la experiencia de aplicación de una estrategia metodológica para lograr una relación escuela-familia comunicativa y participativa. El estudio está referido al sistema educativo cubano, específicamente en el nivel educativo medio superior; la misma se localiza temporal y geográficamente durante los años 2010 al 2014 en la provincia Pinar del Río, Cuba.

Los resultados reflejan el quehacer de dos grupos de sujetos que participan en la educación (familia y educadores) en su condición de agentes

socializadores, sin obviar al principal beneficiario, los educandos, las relaciones entre ellos y con la sociedad.

Algunos principios claves fueron sostenidos a lo largo de nuestro trabajo: la escuela analizada como centro educativo y cultural que representa el tránsito entre la familia y el colectivo laboral, y la familia como grupo social pequeño o primario en el que se configura el sistema de interacciones entre las personas que lo integran.

Estos principios se sustentan en la idea central de que la relación escuela-familia se origina en la persecución racional del fin de educar, como proceso de asimilación de contenidos y valores humanos para la vida en sociedad y esto puede dar lugar a valores afectivos que trasciendan los simples valores deseados. El artículo se presenta con la siguiente estructura y contenido: un primer momento direccionado a exponer los elementos metodológicos de la investigación. Partimos de exponer la metodología empleada durante el proceso, así como profundizamos en la Investigación acción participativa como sustento teórico y metodológico de la propuesta realizada.

La estructura y principales etapas de la Estrategia metodológica diseñada para el desarrollo de la relación escuela-familia constituye el contenido del segundo momento del artículo; estrategia instrumentada con un grupo de principios metodológicos, los cuales no constituyen una estructura sistemática en toda su complejidad y detalles de procedimientos y técnicas específicas, sino expresa un compromiso ético de los sujetos con el fin de la transformación de su entorno educativo. La misma parte de la capacidad de participación y comunicación de los sujetos para producir los cambios deseados.

El tercer instante del trabajo presenta los resultados de la Experiencia de aplicación en los Preuniversitarios del municipio Pinar del Río, Cuba. El texto culmina con las conclusiones que reflejan los resultados de los análisis y reflexiones acerca del tema estudiado.

DESARROLLO

Metodología

Los sujetos participantes en el proceso fueron estudiantes, profesores y familiares de los educandos de 4 de los 11 preuniversitarios del municipio Pinar del Río, lo cual representaba un 40 % del universo de instituciones de este tipo del municipio.

El proceso investigativo partió de determinar las causas que provocan las problemáticas asociadas a la relación escuela-familia en el contexto de estudio, para a posteriori establecer una estrategia metodológica con base en la Investigación acción participación.

El diagnóstico inicial de la investigación se fundamentó en un diseño de investigación cuantitativo que implicó asumir una muestra de la población o universo de los 1.900 estudiantes que cursaban en la enseñanza preuniversitaria.

La muestra quedó constituida por 760 estudiantes, de los cuales se seleccionaron 190 de cada institución.

En el caso de los maestros, se tomaron en cuenta aquéllos que impartían docencia con los grupos de los estudiantes seleccionados, equivalente a 36 docentes por institución, para un total de 144 maestros, de ellos 61 mujeres y 83 hombres, debido a que el claustro incluía más varones.

La cifra de madres y padres se relacionó con los 760 estudiantes, por lo que la muestra de familiares fue de 760.

La muestra para el estudio diagnóstico quedó constituida por 760 estudiantes, 144 maestros y las 760 familias de los estudiantes. Esta cifra fue asumida por los investigadores como el grupo social específico con el cual trabajar para que fuesen capaces de determinar las problemáticas que incidían negativamente en la relación escuela-familia y contribuyeran desde

sus prácticas a la solución de las mismas. En la estrategia metodológica las palabras población y muestra perdieron sentido, solo se pensó en sujetos estudiantes, maestros y padres involucrados en un proceso participativo.

La participación de la población, colectivo o grupo en la investigación acción participación, puede adoptar dos formas básicas, aunque entre ambos polos se puede establecer toda una serie de posibilidades según cada situación concreta. Así, puede participar durante todo el proceso, en la selección del problema u objeto de estudio, diseño de la investigación, trabajo de campo, análisis de resultados y diagnóstico crítico, elaboración de propuestas, debate y toma de decisiones, planificación y ejecución de actividades y evaluación de la acción. O bien de una forma parcial, es decir, participando en algunas de las fases, por ejemplo, en el diseño, pero no en la realización de la investigación para, una vez obtenidos los resultados, discutir y analizar posibles propuestas de actuación (Basagoiti Rodríguez, Bru Martín y Lorenzana Álvarez 2001).

El proceso que presentamos se refiere a una participación parcial de los sujetos, específicamente intervinieron en la ejecución del diagnóstico, elaboración de las propuestas de acciones, debate y toma de decisiones, planificación y ejecución de actividades y evaluación de las acciones.

La selección del problema u objeto de estudio y el diseño de la investigación fue desarrollada por el equipo investigador, el cual se encargó de orientar, ayudar, movilizar, sensibilizar en la producción de un conocimiento que ayudara a mejorar la realidad que existía con respecto a la relación escuela-familia en el grupo social en estudio.

La Investigación Acción Participativa

Los antecedentes teóricos de la Investigación Acción Participativa pueden situarse en el advenimiento del método de investigación-acción, establecido

por vez primera en el año 1944 por el psicólogo social Kurt Lewin, quien defendía esta metodología frente a las limitaciones de estudiar los problemas sociales en un ambiente controlado de laboratorio; así la investigación-acción se basaría en la acción, en la necesidad de actuar para cambiar las cosas. Este término planteaba una forma de investigación que podía mezclar el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social que respondieran a los problemas sociales de su época (Romero, 2018).

Esta intención inicial contrasta con la investigación tradicional, que se justifica en la necesidad de acrecentar los conocimientos acumulados en el seno de una misma disciplina, con la intención de rellenar las zonas inexploradas o los huecos existentes dejados por las generaciones de investigadores precedentes (Botella Nicolás y Ramos Ramos, 2019). Este nuevo enfoque de investigación científica busca mayor participación, apropiación del proceso y de los resultados por parte de los sujetos involucrados.

Relacionado con el contexto educativo, surge en la década del setenta del pasado siglo xx en Gran Bretaña la Investigación Acción Participación como metodología para transformar la realidad social y la práctica educativa, a partir de las pesquisas que los mismos docentes realizaban sobre su quehacer. Surge direccionada no solo a ocasionar cambios en la educación, ya que se asume que las ideas educativas solo expresan su auténtico valor cuando son traducidas a la práctica, algo que solo pueden hacer los propios enseñantes. El objetivo que planteaba esta nueva línea de acción era participar para transformar y ser protagonista del cambio social; el objetivo sería promover, fomentar o generar la participación activa de la población involucrada. (Consuegra-Ascanio y Mercado- Villarreal, 2017).

La investigación acción participativa constituye una propuesta metodológica fundamental siempre y cuando exista interés en cambiar la realidad. De ahí

se deriva que esta concepción metodológica busque la unidad entre la teoría y la práctica que implica no solo conocer la realidad, sino también transformarla.

Como señalara Fals Borda, teórico de la investigación acción participativa, en 1994, el reto de la participación auténtica reside en romper el vínculo sujeto-objeto en la tarea investigativa y práctica. Al romperse las relaciones de dependencia, explotación o sumisión dentro del contexto investigativo, se observa que tanto la teoría como la práctica pueden beneficiarse ampliamente (Gutierrez, 2004).

Siguiendo a Fals Borda, consideramos que la investigación acción participación, implica comprender que toda investigación es una interacción comunicante, en la que ocurre un proceso de diálogo y de aprendizaje mutuo y de mutua confianza entre los sujetos involucrados en ella con el fin de impulsar cambios en las condiciones de vida compartidas.

Sin embargo, más que un “método”, la investigación acción participación, puede definirse como una estrategia crítica y una apuesta política de transformación que pretende “articular la investigación y la intervención social con los conocimientos, los saberes-hacer y las necesidades de las comunidades locales, poniendo en primer término la acción como lugar de validación de cualquier teoría y dando así una absoluta primacía a los saberes prácticos” (Aguilar, 2019).

La investigación acción participativa permite obtener información de los objetos investigados transformándolos en sujetos de la investigación, capaces de determinar y solucionar sus problemáticas, partir de la reflexión y sistematización de sus problemáticas. Los sujetos adquieren un carácter protagónico en la transformación social que necesitan, y el problema a investigar es delimitado, atendido, analizado y confrontado por los propios afectados. El rol del investigador es dinamizar, así como, orientar el proceso,

con lo que se tiende a revertir la dicotomía sujeto-objeto, produciéndose una relación de cohecho entre el grupo o comunidad y el equipo de investigación.

La pesquisa investigativa ha de realizarse con la más amplia participación activa de los sujetos, ha de ser el eje que atraviese todos los momentos del proceso investigativo. En este presupuesto coinciden la mayoría de los estudiosos de la investigación acción participativa, es decir, el componente participativo tiene que estar presente en todo el proceso, desde el diseño inicial hasta la presentación final de los resultados; por lo que los sujetos deben tener una acción protagónica basada en el conocimiento local, en los intereses y prioridades de las personas.

Si los sujetos se involucran activamente desde el comienzo, la participación se convierte en un proceso dinámico de toma de conciencia de la situación o problemática existente y sus causas, así como de las acciones que pueden conducir a la superación de la situación y al cambio de rol de los sujetos a protagonistas en la dirección de la intervención, a través de su involucramiento activo en los cambios que siguen a la toma de conciencia.

La participación que reclama la investigación acción participación no es de simple movilización, sino de recapitulación sobre el conjunto de procesos que condicionan la vida social de un colectivo determinado con el objetivo de acometer una eventual modificación de los mismos (Hernández, 2013).

En este sentido, el proceso de investigación acción participativa que asumimos siguiendo los presupuestos de (Castellano e Hinestroza, 2017; Díaz Velázquez, 2012 y Díez-Gutiérrez, 2020) es democrático, dialógico e inclusivo y pretende la implicación de la comunidad educativa en su propia transformación y mejora.

Estrategia metodológica para el desarrollo de la relación escuela-familia desde la investigación acción participación. Estructura y principales etapas.

Varios autores consideran las estrategias como instrumento de la actividad cognoscitiva, que permite al sujeto determinada forma de actuar sobre el mundo para transformar los objetos y situaciones. Para desarrollar una estrategia es indispensable que se determinen metas u objetivos a largo, mediano y corto plazo que propongan qué hacer para transformar la situación existente, la adaptación de acciones y recursos necesarios para alcanzarlos. La intención es vencer dificultades con una optimización de tiempo y recursos. En función de la anterior descripción puede decirse que las estrategias son (Pérez, 2006):

- Conscientes
- Intencionadas
- Dirigidas a la solución de problemas de la práctica.

En la actualidad las estrategias se utilizan con frecuencia en la actividad productiva, social, política, dirección de procesos de administración gerencial, planificación económica y social, con la finalidad de señalar y designar las áreas de operación de actividades, interés o influencia de las organizaciones. En el campo educativo, están vinculadas a la actividad de dirección de escuelas, del proceso docente-educativo y dirección metodológica, entre otras finalidades.

El diseño de la estrategia metodológica respaldada en el proceso investigativo se dirigió a brindar una serie de acciones a ejecutar por parte de la escuela de conjunto con la familia. Añadir los términos metodológica y estrategia, implicó la presentación tanto de un sistema de actividades como de un programa general explicativo acerca del cómo desarrollar las acciones; lo cual facilitó la dirección del modelo planteado en el plano teórico y práctico.

En el caso que nos ocupa, debemos esclarecer que la estrategia metodológica de relación escuela-familia, tomando como base teórica y metodológica la investigación acción participación, tuvo como objetivos:

- a) Conocer el clima familiar en el que se desarrollaba la vida de los escolares.
- b) Unificar criterios y línea de acción en la educación de las jóvenes generaciones.
- c) Acercar a los padres al conocimiento de toda la actividad que realizaba la institución educacional.
- d) Lograr la participación de los padres en las decisiones y en la conformación de actividades docentes y extra docentes de la escuela.
- e) Aumentar la cultura pedagógica y psicológica de los adultos que tenían la responsabilidad directa en la educación.
- f) Lograr la vinculación de los padres a las actividades de la escuela.

En este sentido, todas las acciones dirigidas a potenciar la relación escuela-familia, fueron concebidas como un proceso participativo, de concertación de intereses, objetivos y prioridades de ambas instituciones. Proceso diseñado a partir de las particularidades y la colaboración de ambas, fundamentalmente sin pensar en recetas, reglas fijas, universales y absolutas.

La estrategia metodológica de relación escuela-familia fue concebida como una secuencia sistémica y ordenada de actividades que tributan a un esquema y guían a los sujetos hacia la toma de decisiones compartidas entre los implicados (maestros, estudiantes y padres).

Etapas

- I. Diagnóstico: Dirigido a diagnosticar la muestra de estudio y detectar aquellas problemáticas que se manifiestan al interior de los grupos.
- II. Ejecución del proceso.

Este momento, dentro de la estrategia metodológica tiene como objetivo: la construcción de una base común de trabajo entre los participantes, se dirige a la solución teórica y práctica de los aspectos detectados y analizados de conjunto por el maestro facilitador y los sujetos. Durante esta fase, se definen:

- Secretaría Ejecutiva del proceso: Mediador y facilitador del proceso. La composición es de un maestro, un estudiante y un padre.
- Sistema de acciones y actividades a ejecutar de conjunto padres, maestros, estudiantes, participantes y resultados parciales esperados.

Evaluación

El proceso de evaluación de la estrategia debe ser dirigido y desarrollado por los propios sujetos implicados, encaminado a valorar los logros obtenidos a partir del análisis de las problemáticas detectadas y los resultados esperados. Las técnicas de evaluación no deben cortar sino potenciar la creatividad de los sujetos, permitiéndoles el surgimiento de ideas propias y alternativas.

La Secretaría Ejecutiva, como facilitadora del proceso tiene que explicar a los participantes los criterios, momentos y actividades que van a constituir evaluación implícita, por ejemplo, el Taller de Evaluación como última actividad conjunta a desarrollar; ésta debe ser una actividad lo más transparente posible, en la que la Secretaría Ejecutiva deberá esforzarse por

ser comprendida, por explicitar al máximo sus intenciones, y ayudar a quien se evalúa.

En las actividades ejecutadas en el taller de evaluación final o de cierre de la estrategia, los participantes deberán responder a cuestiones tales como: ¿Qué cosas nuevas aprendieron?, ¿cuál fue de las actividades desarrolladas la favorita?, ¿tienen planes de revisar o actualizar el cronograma de acciones ejecutadas?, ¿en qué forma se podría mejorar la estrategia de relación escuela-familia?

- III. **Publicación de Resultados:** Es necesario la elaboración de conclusiones sobre el trabajo realizado, las cuales serían resumidas y expuestas en documentos en forma de informes finales, unido a pruebas documentales, que deben constituir una documentación necesaria para consulta metodológica de los maestros, familiares y estudiantes de todos los centros asociados a esta enseñanza.

Los documentos deben ser publicados a través de medios informáticos disponibles en cada centro y recopilarse en centros de documentación, con acceso a todos los sujetos, quienes están en la capacidad de exponer criterios para mejorar la propuesta.

Trabajo de Campo: Experiencia de aplicación en los Pre-universitarios del municipio Pinar del Río, Cuba.

Etapas I: Diagnóstico

El diagnóstico fue elaborado por el maestro guía de cada grupo, después de analizar y establecer con los investigadores los ítems necesarios para su realización. El diagnóstico se enfocó a la identificación de los problemas, necesidades sentidas y potencialidades para transformar las dificultades.

Uno de los profesores guías explicó en qué consistió, a grandes rasgos, el proceso de diagnóstico:

“Lo primero que hicimos fue saber qué indicadores íbamos a trabajar. Luego los investigamos para tener más conocimiento. [...] Después se realizaron las preguntas para las entrevistas que íbamos a hacer y consultamos las fuentes. Dos padres y dos estudiantes, así como otros docentes, nos ayudaron con el tema. Después de las entrevistas, se observó el material que se tenía y se seleccionaron algunos fragmentos, así como se analizaron los resultados del diagnóstico”.

Los maestros guías, a través de entrevistas y cuestionarios individuales, indagaron con las familias y los estudiantes acerca del número de hijos, formación profesional de los padres, ambiente cultural familiar (hábito de lectura de la familia, participación en actividades socioculturales) e interés por la superación, niveles de conversación acerca de lo que sucedía en la escuela y sus resultados escolares, apoyo que le brindaban a los estudiantes para el desarrollo de los deberes escolares, búsqueda de apoyo de los discípulos en los padres para la ejecución de actividades de la escuela.

Los maestros guías fueron capaces de realizar diagnósticos de las familias y estudiantes y realizar caracterizaciones generalizadoras de las realidades encontradas. Concluyeron que la estrategia educativa familiar estaba caracterizada por una ayuda consistente y un seguimiento a los estudios de los hijos. Plantearon que la ayuda se traducía en tres prácticas habituales, que pueden expresarse por orden de frecuencia: el 97 % de los padres facilitaba a sus hijos materiales y recursos, el 82 %, les animaba para que continuaran estudios después de la educación obligatoria y el 91 % les alentaba a la constancia en sus estudios.

Los padres alegaron que mientras abogaban por intereses a favor del sistema educativo, los intereses personales de los alumnos iban por caminos diferentes, ya que las jóvenes generaciones tienen posturas críticas, en muchos casos excesivas, ante la posición conservadora de sus padres.

Ante tal cuestionamiento el 96,8 % de los familiares refirieron:

“La moral está perdida; una pérdida o resquebrajamiento de los valores”.

Consideramos que las creencias acerca de una crisis de valores –asociada por lo general con un enfoque pesimista y devastador– se han convertido, en muchos casos, en francas barreras que impiden u obstaculizan el ejercicio efectivo de la función educativa de las instituciones y agencias socializadoras. Las familias estudiadas declararon que no habían podido trazar estrategias de enfrentamiento a los procesos de la crisis y tendencias negativas en los educandos. El 100 % de ellas reconoció la necesidad de desarrollar esta labor de conjunto con la escuela.

Por último, alegaron que la comunicación intergeneracional se caracterizaba por la transgresión de los derechos de expresión y el surgimiento de conductas de indiferencia por parte de los educandos.

A pesar de las barreras planteadas, el 100 % de los padres expresaron sentimientos de satisfacción con la labor efectuada, aunque no es el elemento comunicativo el factor fundamental para lograrlo. En otras palabras, consideramos que es la aprehensión de los aspectos que lo rodean la vía fundamental que propicia la educación de las nuevas generaciones.

El nivel de satisfacción de los padres, tanto por la relación educativa que tenían con sus hijos como por el rendimiento de éstos en sus estudios, es bastante elevado. Sin embargo, esta valoración contrasta con la opinión de los mismos padres acerca del tiempo que sus hijos dedican al estudio fuera de los centros docentes. En efecto, el 75 % de los muchachos y el 60 % de las muchachas dedicaban menos de diez horas semanales al estudio.

El 100 % de los estudiantes planteó que sus padres cumplen con su función como educadores.

La observación de los padres de la muestra reflejó que no poseían estrategias acordes a los intereses de los jóvenes. La dinámica anterior provocaba inconformidad con el cumplimiento de las funciones educativas por parte de

las familias, constituyendo esto una de las causas de los conflictos intergeneracionales.

Con respecto al trato hacia ellos, el 60,5 % de los estudiantes expresó que era muy difícil entablar diálogo con sus padres, lo que refuerza el criterio de los papás acerca de los problemas comunicativos para con sus hijos.

II. Ejecución del proceso

- Secretaría Ejecutiva del proceso
- Sistema de acciones y actividades a ejecutar

Después de diagnosticada la situación de cada grupo de estudiantes y familiares, se crearon las secretarías ejecutivas, que comenzaron a direccionar todo el proceso y elaboraron su propio plan de acciones, a partir de las necesidades e intereses de los implicados.

Precisaron cuáles eran los principales problemas que los afectaban, magnitud, con qué recursos contaban, quiénes eran los más afectados y establecieron un orden de prioridad de las acciones a desarrollar de acuerdo a los recursos y prioridades establecidas.

La selección de las secretarías ejecutivas fue difícil, debido a la desmotivación de los padres a participar en el proceso que se les propuso, así como el inconveniente del factor tiempo, ya que las actividades se programarían para ejecutarse los fines de semana.

Las acciones y resultados logrados se presentan, más que en transformaciones materiales, en procedimientos participativos en relación con la concepción metodológica participativa y comunicativa propuesta.

Los investigadores quedaron impresionados del debate que se generó en el primer taller desarrollado por la secretaría ejecutiva, en el que estuvieron presentes familiares, estudiantes y maestros. Los investigadores instituidos

como observadores participantes, tomaron notas en los diarios de investigación, que sirvieron de apoyo a las relatorías escritas por la secretaría ejecutiva, en cambio, no participaron brindando ideas ni criterios.

El taller tuvo una duración de 1 hora y su finalidad fue determinar las principales problemáticas en las cuales debían trabajar. Partió de la presentación de un documental con las características de la enseñanza y las dificultades detectadas por el Ministerio de Educación.

Para algunos padres presentes, en este documental hizo falta incluir diversas perspectivas, no solo aquéllas de quienes están diseñando el sistema educativo. Para otros, por el contrario, el valor agregado del audiovisual estuvo justamente en el cuestionamiento de la pretendida objetividad periodística o académica y en la intención de mostrar una cara que no estaban acostumbrados a ver en los medios masivos en los que se privilegian las voces oficiales. Lo cierto es que la última palabra en el debate la tuvieron los jóvenes estudiantes quienes resumieron que los principales problemas que ellos enfrentaban eran:

- ✓ Inconformidad con el proceso docente y educativo.
- ✓ Inasistencia a actividades productivas.
- ✓ La problemática medio ambiental.
- ✓ Incomunicación padres-hijos.

El segundo taller, también direccionado por la secretaría ejecutiva, se basó en la lluvia de ideas. La finalidad fue que los participantes plantearan aquellas actividades que de conjunto podían realizar, estableciendo la fecha para su ejecución y los recursos necesarios para su ejecución. Fue necesario entonces que la secretaría ejecutiva guiara dos talleres enfocados a esta actividad.

Una de las madres integrantes de la secretaría ejecutiva explicó estas dinámicas:

“En ambos talleres partimos de escribir en la pizarra el resumen de las problemáticas detectadas; fueron los participantes divididos en grupos al azar. Cada conjunto debía trabajar su problema, exponer soluciones y demostrar al público que eran factibles de ejecutarse. Después se discutían en plenaria; el problema fue que siempre aparecían inconvenientes por parte de los miembros de los grupos, por lo que fue un proceso matizado por bastantes conflictos, creo que por eso llevó tanto tiempo, yo pensé que era imposible llegar a un acuerdo entre todos... el maestro guía fue un moderador importante para llegar a consenso...”

Con relación al principal problema: Inconformidad con el proceso docente y educativo, se decidió darles participación a las familias en la solución del mismo a través del diseño de una estrategia de desarrollo; ajustada a las características de cada estudiante y sobre las bases de qué y cómo su familia lo podía ayudar.

En relación al problema de inasistencia a actividades productivas se diseñaron e implementaron actividades agrícolas conjuntas, donde los padres, maestros y estudiantes trabajaron unidos. Estas diligencias se realizaron una vez cada mes los fines de semana. En los talleres de diálogo y reflexión, en particular, el que se dedicó a este problema, los sujetos socializaron diferentes alternativas, fundamentalmente los estudiantes reclamaron la estimulación monetaria por el trabajo realizado.

La problemática medio ambiental fue otro de los aspectos seleccionados y realizaron un taller dirigido por los padres de mayor conocimiento con relación a la temática, donde participó el resto de los padres, maestros y estudiantes.

Otro aspecto analizado fueron las indisciplinas asociadas a conflictos grupales y como resultado acordaron realizar un sistema de talleres de reflexión con los estudiantes, dirigido a esta finalidad. En uno de estos

talleres, la secretaría ejecutiva pidió a los estudiantes que contestaran a la pregunta: ¿qué significa ser un ciudadano del mundo?

El análisis de las respuestas evidenció que la mayoría de los estudiantes asociaban la respuesta con una persona que tiene ciertos valores y capacidades: responsable, honesto, tolerante, creativo, solidario, estudioso, inteligente, curioso y con habilidades comunicativas. Un segundo grupo de respuestas hizo énfasis en la idea de “salir adelante” y, por tanto, en las características de un sujeto capaz de cumplir sus objetivos, superar sus dificultades, ser alguien en la vida, en definitiva, ser “independiente y emprendedor”.

En otro taller, los miembros de la secretaría ejecutiva solicitaron a los estudiantes que contestaran en grupos la pregunta: ¿cuáles son los principales problemas que afectan a la sociedad mundial? señalaron asuntos ambientales, en especial la contaminación, así como las violencias, racismo, pobreza. Sin embargo, el desconocimiento de la cultura local y de la programación cultural de las instituciones locales, fue trabajado a partir de un taller de debate creado por la escuela “Conoce Tu Ciudad” donde los estudiantes, ayudados por sus padres y los docentes, informaban acerca de la historia de la localidad y de las actividades culturales a desarrollarse en el período.

La incomunicación padres-hijos, no por ser el último es el menos importante, fue una constante en todos los talleres de discusión. Para esto acordaron el diseño y ejecución de un Círculo de Interés de padres direccionados por los hijos: “Escucharse”. El espacio de debate entre padres y estudiantes se basó en el intercambio de necesidades y puntos de vista de los padres acerca de las nuevas generaciones y de los estudiantes acerca de los adultos de cada familia.

Estas actividades se desarrollaron cada 2 meses y estuvieron combinadas con el análisis del proceso docente educativo de los estudiantes, y el estímulo de

los padres hacia los docentes, aspectos que tanto reclamaban los maestros de la muestra.

Ninguna de las acciones se dirigió a la transformación o implicación de los padres en el currículum oficial; sí lograron los padres el diseño e implementación de actividades extradocentes como los Círculos de Interés.

La aplicación de la estrategia metodológica redimensionó el trabajo de los maestros, quienes comenzaron el perfeccionamiento del sistema didáctico de las asignaturas en función de jugar un rol de guía, así como el trabajo en la formación de valores pasó a ser direccionado por los estudiantes con la guía y moderación de los maestros. Los proyectos educativos fueron repensados en función de la estrategia metodológica.

La experiencia no logró incluir a los padres en las acciones metodológicas y curriculares de la enseñanza, a pesar de ser una necesidad y reclamo de los padres de mayor nivel educacional.

La implementación de la estrategia a partir de una experimentación en 1 grupo de 10mo y 2 de 11no, determinó las siguientes tendencias:

- Mayor claridad de la familia y la escuela de la función socializadora de su relación.
- La articulación de los padres en el funcionamiento interno, incluido el currículum de las instituciones.
- Satisfacción de los estudiantes con los procesos docentes y educativos; los estudiantes dejaron de permanecer callados, se hicieron escuchar no solo con posturas críticas sino dirigidas hacia la búsqueda de soluciones.
- Clima institucional favorable al trabajo didáctico a partir de nuevas metodologías participativas implementadas por los maestros y los padres.

El diseño e implementación de la estrategia metodológica a partir del empleo de la participación y la comunicación entre los sujetos, logró establecer la relación entre el modelo teórico que se presentó y las posibilidades que éste tiene de proyectarse en la práctica educativa, así como logró el desarrollo espiritual, educativo y transformador de las nuevas generaciones, maestros y familiares. Los documentos elaborados como informe final, constituyen bibliografía obligada en el trabajo que se desarrolla al interior de la institución.

A partir de la lógica de implementación de la investigación acción participativa, la investigación asumió para la evaluación de la estrategia metodológica tres elementos principales:

a) Fundamentación teórico-práctica.

Se dirigió a evaluar si el diseño y la investigación propiciaron el análisis y reflexión de los sujetos acerca de los problemas que los afectaban, así como si fueron capaces de identificarlos, tomar conciencia de ellos y contribuir a su solución, basados en el diálogo y la comunicación entre ellos.

b) Utilidad social del conocimiento.

Si la investigación fue útil para la transformación social en beneficio de esa realidad, que puede ser expresada, entre otras formas, en la alta relevancia humana, contribución a la solución de problemas de la población comunitaria y en la formación para el desarrollo comunitario sobre bases científicas.

c) Verificación intersubjetiva.

Permitió evaluar los aportes alcanzados con respecto a conocimientos científicos, prácticos y teóricos.

La estrategia metodológica fue evaluada por los sujetos. El proceso de evaluación se desarrolló a través de un Taller de Relación escuela-familia, diseñado y dirigido por la secretaría ejecutiva; el cual se encauzó a que los sujetos expusieran los aspectos positivos, negativos e interesantes de la propuesta y, como tal, del proceso del cual fueron partícipes. El taller final, como muchos le llamaron, tuvo una duración de 1 hora y 30 minutos y los investigadores tuvimos una observación no participante, fue una actividad desarrollada entre los sujetos implicados en el proceso y al final nos informaron de los resultados de la actividad. Fue realizado con cada grupo, participaron 66 personas de 10mo., 60 de 11no. y 64 de 11no.B.

La evaluación mostró como Aspectos Positivos:

- Participación alcanzada
- El papel de la Secretaría Ejecutiva
- Diagnóstico constante donde intervinieron todos
- La alta consideración por las problemáticas individuales
- Incorporación de los alumnos
- Comunicación entre los sujetos.

Aspectos Negativos:

- No asistencia de personal directivo de la escuela con mayor frecuencia
- La no apertura de los participantes al cambio
- Los maestros y los padres no tenían tiempo para la ejecución de las tareas, a pesar de reconocer su importancia.

Aspectos Interesantes:

- Necesidad de un proyecto claro de relación escuela-familia con objetivos precisos a corto, mediano y largo plazo
- La evaluación como momento de reflexión de los sujetos.

Como muestran los resultados, los sujetos ganaron en aprendizajes, tales como aprender a participar a partir de su presencia y decisión en la concepción de acciones para la solución de problemas, y la producción colectiva del conocimiento.

En la experiencia, los sujetos se involucraron en acciones de cuidado y atención al medio ambiente y en el proceso de atención a las inasistencias de los estudiantes a clases; aprendieron a percibirse no como entes aislados de los aconteceres del contexto educativo, sino en interacción, no sólo en términos de geografía social, sino de coordinación y solidaridad.

En primer lugar, participaron con protagonismo en la identificación de los principales problemas que los afectaban. Todos coincidieron en que alcanzaron un nivel de participación sin precedentes en la escuela, a partir de la implicación decisiva en la identificación de problemas y potencialidades, tanto en el diagnóstico participativo como en las acciones y resultados de la experiencia.

Algunos partícipes mostraron puntos de vista no coincidentes respecto a determinados procedimientos de la investigación, tal es el caso de los maestros con más experiencia, quienes en los primeros talleres consideraron que:

“la información que revelaban los padres y los alumnos ya se sabe por el conocimiento y la experiencia que tenemos...”

Después aceptaron que la visión de consenso aportaba elementos nuevos y enriquecía los puntos de vistas que ellos aportaban.

Asimismo, en el último taller final, los padres manifestaron algunos otros aspectos a fortalecer:

“El problema yo lo encuentro en el momento de terminar el proceso con la escuela, porque muchos de esos proyectos no se continúan, o no se ve la posibilidad de continuarlos; sería muy bueno fortalecer las alianzas entre la institución para la continuación de estas iniciativas, porque hemos alcanzado aprendizajes muy buenos; sería una lástima que todo quede aquí”.

A modo de resumen de la implementación

Es necesario reconocer que, tanto el proceso de diagnóstico como la implementación de métodos y técnicas, estuvo apoyado por la Dirección Provincial de Educación del territorio, quien se convirtió en cliente del proyecto científico territorial financiado por la Delegación Territorial del Ministerio de Ciencia y Tecnología, asociado al Programa Científico Técnico Territorial "Sociedad Pinareña: retos y perspectivas", titulado: Relación escuela-familia. Propuesta metodológica para la enseñanza media superior en Pinar del Río.

Las acciones ejecutadas en el proceso investigativo contaron con el apoyo de maestros de las instituciones, así como de los familiares y estudiantes de la muestra en estudio. Al comienzo, la investigación fue difícil, incluso establecer comunicación con sujetos. Los padres se mostraron desconfiados, desinteresados y poco dispuestos a colaborar. Estos obstáculos se fueron venciendo con el inicio de las reuniones conjuntas, en las cuales el maestro guía de cada grupo explicó la importancia del tema y la necesidad del trabajo conjunto de padres y maestros, pero involucrando a los estudiantes en dichas actividades.

En las reuniones conjuntas iniciales se escuchó la opinión de todas las personas con disposición total de participación y colaboración a partir de la implementación de técnicas participativas o de búsqueda de consenso; se

empleó la lluvia de ideas, con lo que se ganó en simpatía y confianza entre los sujetos, lo cual fue muy oportuno para la animación y el cumplimiento de roles, ya que empezaron a sentirse como iguales a partir de que sus argumentos eran escuchados e incluidos en la solución de diversos problemas que antes eran acometidos por los maestros.

Al principio era el mismo grupo el que participaba; a partir de la atribución de valor e importancia a lo que se analizaba, la incorporación e intervención de todos aumentó. Unido a este trabajo, se establecieron con los implicados las políticas básicas de cómo se efectuaría la estrategia metodológica. Se orientó estructurar el diagnóstico, con los requisitos establecidos, así como, definir y ejecutar el resto de las acciones.

Las acciones colectivas, grupos de discusión y talleres –además de producir conocimiento colectivo de los sujetos– propiciaron que expresaran libremente sus puntos de vista, sin que nadie los interrumpiera. En los talleres de diálogo se socializó la idea de la necesidad de trabajar con los estudiantes a partir de la participación real de las familias en las acciones de la escuela. Esto hizo posible una forma de participación que motivó a los sujetos y para muchos fueron percibidos con agrado, ya que aprendían y aportaban, descubrían sus fuerzas, al tener la ocasión de confrontar sus diferencias.

El encuentro con la verdadera estructura de organizaciones con potencial transformador del sistema no ocurrió. Esto es una dificultad que frena el desarrollo de estas iniciativas, que, si bien se necesita de acciones teóricas y prácticas dirigidas a su solución, también es necesario el concurso de otras instituciones y, por supuesto, de decisiones y transformaciones ministeriales.

El desarrollo del proceso demostró la necesidad de implementar un Programa de Capacitación con fundamentos metodológicos que ayudara a crear un clima institucional más favorable y coherente con este trabajo y

permitiera la realización del diagnóstico inicial. La capacitación realizada a los docentes ayudó a la implementación de la estrategia metodológica.

Conclusiones

El éxito de la aplicación de la estrategia requirió de un esfuerzo humano, material, individual y no institucional. La estrategia de relación escuela-familia propuesta, se basa en una relación dialéctica, que no podrá extenderse si no se cuenta con maestros motivados, satisfechos, preparados metodológicamente. Para lograr la relación escuela-familia son necesarios cambios de concepciones teóricas, recursos técnicos y materiales que faciliten el proceso.

La introducción de este modelo como experiencia en los preuniversitarios del municipio Pinar del Río, permitió perfeccionar los modelos de relación escuela-familia, propiciar un clima institucional favorable, con lo que se logró hacer más temático e integrador el trabajo metodológico; en cambio, la implicación de los padres en el currículum oficial de la enseñanza, constituyó una asignatura pendiente en nuestra propuesta; las acciones tuvieron un alcance extradocente y extracurricular.

Aunque se trata de un estudio de caso y las generalizaciones deben ser cuidadosas, después de culminada la investigación, podemos plantear que los resultados pueden ser reflejo de tendencias nacionales que dan cuenta de las tensiones en la interacción familia-escuela, la no participación de los padres en las actividades programadas por la escuela, carencia de un proceso enseñanza-aprendizaje basados en la comunicación y la participación.

Lógicamente, la investigación no es el final del proceso de investigación acción participación en los centros educativos, sino el punto de arranque de otro nuevo comienzo en el proceso permanente de mejora de la práctica

profesional y de la dinámica educativa con la participación de toda la comunidad (Espallargas, 2015).

Lo anterior abre puertas para promover futuras investigaciones e intervenciones que se aventuren a articular propuestas basadas en las características propias de cada centro educativo, al análisis e integración de las tecnologías y medios de comunicación como herramienta para la relación escuela-familia. El desafío es poder construir otros espacios, otras formas de validación, otros soportes y otros formatos, construirlos colectivamente y desde la praxis (Díez-Gutiérrez, 2020).

Referencias bibliográficas

- Aguilar, N. J. (2019). Ciberactivismo y educación para la ciudadanía mundial: una investigación acción participativa con dos experiencias educativas de Bogotá. *Palabra Clave*, 22 (2) 1-31.
- Arencibia, J. M. (2007). La relación escuela-familia en la enseñanza media superior en el municipio de Pinar del Río. (Trabajo de Diploma). Universidad de Pinar del Río, Cuba.
- Basagoiti Rodríguez, M., Bru Martín, P. y Lorenzana Álvarez, C. (2001). La IAP de bolsillo. Madrid, España: ACSUR Las Segovias.
- Campos, R. D. (2007). Estrategia Sociocultural de integración escuela-familia en el IPUEC Combate Tumbas de Estorino. (Trabajo de Diploma) Universidad de Pinar del Río, Cuba.
- Castellano, A. M. e Hinestroza, J. (2017). La Investigación Acción Participativa (IAP): entre la vivencia y el compromiso. *Interacción y Perspectiva: Revista de Trabajo Social*, 7(2), 220-232.
- Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (CIERIC). (2006). Propuesta metodológica para la gestión de proyectos. La Habana. Cuba: Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (CIERIC).
- Consuegra-Ascanio, A. & Mercado-Villarreal, K. (2017). La IAP como alternativa metodológica para el cambio social: un análisis desde distintas perspectivas. *Jangwa Pana*, 16 (1), 90 - 102. Doi: <http://dx.doi.org/10.21676/16574923.1959>
- Díaz Velázquez, E. &. (2012). Claves teóricas y metodologías para la investigación acción participativa (IAP). . En *Metodología de la investigación social: técnicas innovadoras y sus aplicaciones*. (págs. 153-177). Madrid.
- Díez-Gutiérrez, E.-J. (2020). Otra investigación educativa posible: investigación-acción participativa dialógica e inclusiva. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1 (1) 115-128.

- Gonzalez, M. G. (2003). Desarrollo comunitario sustentable. Propuesta de una concepción metodológica en Cuba desde la educación popular. (Tesis en Opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación) Ciudad de la Habana, Cuba.
- Gutierrez, T. M. (2004). El desarrollo del trabajo social en Cuba. profesionalización y práctica. En S. Manson, Trabajo social en Cuba y Suecia (pág. 45). Sancti Spiritus: Arcadía.
- Hernández, B. R. (2005). Relación escuela familia en el sistema educativo cubano de los 90. Estudio de caso en el municipio Pinar del Río. (Tesis en Opción al grado científico de Master en Estudios Sociales) Universidad Pinar del Río, Cuba.
- Hernández, B. R. (2013). ¿Qué es participar? ¿Cómo participar? En B. R. Hernández, & L. A. Ramírez, Lo sociocultural: Un trabajo pendiente (pág. 62). La Habana. Cuba: Ciencias Sociales.
- Pérez, A. (2006). Estrategias de comunicación. Barcelona, España: Editorial Ariel Comunicación.
- Botella Nicolas, A.M. y Ramos Ramos, P. (2019). Investigación-acción y aprendizaje basado en proyectos. Una revisión bibliográfica. Perfiles educativos, 41 (163) 127-141.
- Romero, E. S. (2018). Investigación acción en educación, interrogantes y respuestas. En J. L. Pereira, Investigación Cualitativa Emergente: Reflexiones y Casos.